

Mayoral Asensio, Roberto y Díaz Fouces, Oscar (2012). *La traducción especializada y las especialidades en traducción*. Castelló de la Plana: Servicio Publicaciones Universitat Jaume I, 184 pp.

Alejandro Carmona Sandoval  
Universidad de Granada  
[acarsan@ugr.es](mailto:acarsan@ugr.es)

La corta edad de los estudios sistemáticos sobre traducción no ha sido óbice para que se hayan desarrollado hasta la fecha un número importante de perspectivas desde las cuales poder abordar la actividad investigadora. Una de ellas, actualmente muy presente en obras de referencia, revistas y congresos —por el número de estudios que origina—, atiende a la consideración de una «traducción especializada» frente a otra, llamada «traducción general». La obra que me dispongo a reseñar, realizada por los profesores Mayoral y Díaz, ofrece una visión crítica de gran valor cualitativo que habrá de ser, sin duda alguna, considerada para aquellas futuras propuestas investigadoras en los estudios sobre traducción, ya sean estas de corte teórico o aplicado.

La actividad de traducir, afirman Mayoral y Díaz, puede ser categorizada de múltiples maneras. En esta obra, los autores ofrecen una evaluación crítica de la utilidad de las clasificaciones adoptadas para explicar la traducción según criterios intratextuales, ya sea atendiendo al eje *horizontal/extensivo* —en el que se incluyen factores propios de las funciones textuales, el tema abordado en los textos y los géneros textuales— o al eje *vertical/intensivo* —motivando así la traducción *especializada* frente a la traducción *general*—. Lejos de sostener dichas categorizaciones, Mayoral y Díaz propugnan un cambio de perspectiva capaz de considerar en todo proceso de traducción una especialización derivada de la convergencia, en dicha actividad, de numerosos factores de índole textual, social y cognitiva.

La obra se compone de dos partes bien delimitadas, repartidas en tres capítulos. En la primera (capítulo 1), se procede a un estudio crítico del trato ofrecido a la traducción *especializada* por la comunidad investigadora, considerada un elemento clave —incluso, a veces, axiomático e identificativo— en los estudios sobre traducción, atendiendo a los componentes intratextuales señalados más arriba. Mayoral y Díaz lamentan el afán clasificatorio mostrado por la literatura, más centrado en *describir* una situación comunicativa que en explicar el *proceso* y la *elección* de estrategias de traducción. De esa forma, la utilidad del concepto está, de forma razonada, puesta en duda, en tanto que ningún tipo de traducción —desde estas perspectivas intratextuales— justifica una diferenciación clara y consistente de las estrategias de traducción que han de tomar los traductores, frente al resto de traducciones. En apoyo a esta reflexión, los autores también analizan de forma crítica las numerosas categorizaciones adoptadas hasta la fecha en torno a la traducción *especializada*, dando muestras del alto componente subjetivo que impregna cada modelo teórico.

La segunda parte del libro (capítulos 2 y 3) ofrece la base constructiva alternativa que permite ubicar los estudios sobre traducción desde una perspectiva diferente y

transversal en su vertiente epistemológica. Mayoral y Díaz justifican su propuesta a partir del modelo de organización de las disciplinas de Biglan (1973) y en las relaciones que se establecen entre las mismas y aquellos factores de orden cognitivo —por ejemplo, el avance acumulativo del conocimiento, el modo en que se organiza, las diferentes estrategias a las que responde su especialización— o social —por ejemplo, el prestigio de la disciplina, los componentes académicos—. De manera detallada y progresiva, la obra consigue guiar al lector hasta proponerle una ubicación de los estudios sobre traducción dentro del universo matricial *hard/soft* y *pure/applied*, como disciplina *soft* y *applied*, y definida a partir de sus dimensiones académica, investigadora o profesional.

Una vez enmarcada la *traducción*, los autores centran su objeto de estudio en el concepto de traducción *especializada* y en la conveniencia de optar por la consideración de *especialidades* de la traducción. Lejos de ser una excepción, Mayoral y Díaz dejan claro que la especialización en los estudios sobre traducción constituye un elemento permanente que puede ser descrito atendiendo a componentes teóricos de la disciplina (en su dimensión académica), técnico-metodológicos de la actividad (en su dimensión aplicada) o sectoriales (en su dimensión temática).

La última parte del tercer capítulo dedica especial atención a los problemas que presentan aquellos parámetros clasificatorios basados en el componente temático y en la consideración del género textual como unidad de especialización. Los autores fundamentan gran parte de su argumentación a través de los estudios realizados sobre procesamiento de la información textual, a fin de justificar un modelo de asimilación de la información textual basado en los conocimientos previos almacenados en la mente de cada lector y en sus expectativas generadas antes y durante el proceso lectura. Dicho proceso se compone, por tanto, de dos dimensiones: la primera, en su etapa más abstracta, se centra en la identificación de funciones textuales y, la segunda, en el reconocimiento por parte del destinatario de un género textual que, de forma prototípica, es compartido por los demás componentes de una comunidad discursiva.

Redactado en un estilo claro y directo, el libro no resulta voluminoso —contiene 184 páginas, referencias bibliográficas incluidas— lo que permite al lector sacar provecho de cada frase de su atenta lectura. Este aprovechamiento, sin duda alguna, es fruto de la experiencia docente e investigadora acreditada por los profesores Mayoral y Díaz en los estudios sobre traducción, que les capacita para medir cada espacio de su argumentación y evitar así la inclusión de palabras en vano. La bibliografía, como consecuencia de este trabajo de investigación integrador, abarca áreas de estudio transversales, como pueden ser la epistemología, el procesamiento textual, los estudios cognitivos sobre categorización, y también áreas de conocimiento más concretas, tales como la traducción *jurídica*, la Terminología, los estudios funcionalistas o aquellos propios de los géneros textuales.

Resulta igualmente muy aprovechable el hecho de que, si bien los autores promueven el estudio de la traducción desde una perspectiva transversal (no temática, ni centrada en los géneros textuales), consiguen en cada momento apoyar sus afirmaciones a través de ejemplos concretos, aludiendo así a las llamadas traducción *jurídica* (pp.56-

59), la traducción *automática*, la traducción *asistida y localización* (pp. 111-115), la traducción *deportiva* (pp.120-122) o la traducción *médica* (pp. 130-133).

Confío en que la obra se convertirá en un referente en materia didáctica, con el mérito de permitir al lector reflexionar sobre la debatible idoneidad de gran parte de los planes de estudio actualmente en vigor —ya sea en territorio español o europeo— y del conformismo educativo comúnmente aceptado, que siguen mostrando un grado de predilección para aquellas asignaturas focalizadas en el componente temático de la traducción (traducción *jurídica*, traducción *económica*, traducción *médica*, etc.). Esta perspectiva tradicional es susceptible de crear un solapamiento quizás contradictorio de esfuerzos por parte de los alumnos y del cuerpo docente, en tanto en cuanto la especialización —concebida esta desde una perspectiva tradicional— no tiene por qué ir emparejada con la dificultad de la labor traductora.

Estamos por tanto, ante una obra de lectura obligatoria, tanto para alumnos como para investigadores deseosos de indagar sobre la naturaleza misma de nuestro objeto de estudio, a saber, la *traducción* y sus *especializaciones*. La actividad investigadora necesita, de manera recurrente, complementarse con un proceso de revisión reflexiva, crítica y honesta, de las bases sobre las cuales reposan las actividades de la comunidad científica. Este proceso es esencial para promover la madurez de la disciplina, a lo que, sin lugar a dudas, contribuye la obra de los profesores Mayoral y Díaz.

**Óscar Díaz Fouces (ed.) (2012). *Olhares & Miradas. Reflexiones sobre la traducción portugués-español y su didáctica*. Granada: Editorial Atrio, 172 pp.**

Ana María Díaz Ferrero  
Universidad de Granada  
[anadiaz@ugr.es](mailto:anadiaz@ugr.es)

El profesor Óscar Díaz Fouces de la Universidad de Vigo reúne en este libro un conjunto de artículos sobre la Traducción e Interpretación en la combinación lingüística portugués-español. Esta obra, pionera en su género, aborda ámbitos diversos y a su vez complementarios que van desde la teoría y práctica de la Traducción a la formación de traductores en universidades de España, Portugal e Brasil. El análisis desarrollado, que pasamos a describir de forma pormenorizada, nos permite comprender el estado de una combinación lingüística que en los últimos años ha adquirido un protagonismo creciente en el mercado de la traducción.

En primer lugar, la profesora de la Universidad de São Paulo, Heloísa Pezza Cintrão, analiza la situación actual de los estudios de Traducción en la enseñanza superior del estado de São Paulo. Presenta la oferta de formación de cursos de grado y posgrado y expone los contenidos y aspectos metodológicos de las asignaturas optativas de traducción existentes actualmente en la sección de Letras de la Universidad de São Paulo. Para finalizar hace una propuesta de mejora para la formación de futuros traductores.